

Sección 2

ESPIRITUALIDADES CRISTIANAS EN LA TRADICIÓN CATÓLICA CON RESPECTO A UN CREYENTE ANIMADO POR EL ESPÍRITU

Además de tener todas ellas su origen en Jesús, una de las características de las Espiritualidades Cristianas es un especial “Don del Espíritu” otorgado a ciertos hombres y mujeres. Este “Don del Espíritu” recibe el nombre de Carisma. Se habla de una Espiritualidad Benedictina, Franciscana, Dominicana, Ignaciana o Carmelita debido a que cada una de estas espiritualidades se sustenta en un “Don del Espíritu” específico, un “Carisma” especial, experimentado y practicado por grandes hombres y mujeres, tales como San Benedicto (480-547), Santo Domingo (1170-1221), San Francisco de Asís (1181-1226) y Santa Clara (1194-1253), San Ignacio de Loyola (1491-1556), Santa Teresa de Ávila (1515-1582), San Juan de la Cruz (1542-1581) o Santa Teresa de Lisieux (1873-1897).

Algunos conocemos la espiritualidad de autores que han vivido en tiempos recientes, como Catherine de Hueck Doherty, ruso-americana, fundadora de Friendship House and Madonna House Apostolate (1896–1985); Thomas Merton (1915-1968), el monje trapense; Chiara Lubich (1920-2008), la fundadora del movimiento Focolar; Anthony de Mello (1931 – 1987), el jesuita indio; Henri Nouwen (1932 – 1996), el sacerdote católico nacido en Países Bajos que escribió 40 libros de espiritualidad, o la conocidísima Madre Teresa de Calcuta (1910-1997). El Espíritu iluminó a cada uno de estos hombres y mujeres para que vivieran en estrecha relación con Dios y Jesucristo. Pusieron en práctica el Evangelio y sirvieron a la Iglesia y a la sociedad de un modo especial, al tiempo que mostraban un camino para efectuar una elección de vida, guiados por el Espíritu.

Algunos podríamos sentirnos inspirados por escritores contemporáneos, como Jean Vanier (*1928), fundador de las comunidades de l’Arche, Willigis Jäger (*1925) y Anselm Grün

(*1945), benedictinos alemanes; Richard Rohr OFM ²(*1943), fundador del Centro para la Acción y la Contemplación en EE.UU, o Ronald Rolheiser OMI, un orador y autor espiritual, todos los cuales, cada uno a su manera, nos ofrecen una Espiritualidad del Corazón al mostrarnos “un camino para llegar hasta nuestros corazones”...

Las Espiritualidades del Corazón pueden manifestarse de diversas formas dependiendo del don recibido por aquellos que viven y divulgan esta clase de Espiritualidad. Algunas Espiritualidades del Corazón tienen su origen en la Devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Por ejemplo, en la Espiritualidad Salesiana de San Francisco de Sales y Jeanne de Chantal (1572-1641), fundadores de las Hermanas Visitadoras, podemos encontrar una Espiritualidad del Corazón; San Jean Eudes (1601-1680), fundador de la Congregación de Jesús y María, o Santa Margarita María Alacoque (1647-1690), cuya forma de practicar la Devoción al Sagrado Corazón fue popularizada por los Jesuitas en base a sus escritos. Todos estos hombres y mujeres experimentaron y practicaron la Devoción al Sagrado Corazón a su modo. Ofrecieron un modelo para vivir una espiritualidad, precisamente una Espiritualidad del Corazón.

MOMENTO DE REFLEXIÓN

“Ser cristiano no es el resultado de una decisión ética o de una idea arrogante, sino del encuentro con ... una persona, que da a la vida un nuevo horizonte y una dirección decisiva.”

Por supuesto, la persona central en cada una de las Espiritualidades Cristianas es Jesús, en quien Dios se hizo hombre.

Sin embargo, Dios “siempre viene a nuestro encuentro a través de los hombres y mujeres que reflejan Su presencia...”

(Papa Benedicto XVI, Deus Caritas Est no. 1 y 17).

LECTURAS ADICIONALES

Si desea conocer en profundidad a los hombres y mujeres mencionadas anteriormente, así como el camino espiritual seguido por cada uno de ellos, busque sus nombres en Internet, por ejemplo en WIKIPEDIA o la ENCICLOPEDIA CATÓLICA on-line.